

IX LEGISLATURA
PERÍODO 2015-2019
DISCURSO DE INVESTIDURA
DE UXUE BARKOS BERRUEZO
(GEROA BAI)

UN GOBIERNO PARA EL CAMBIO

Señoras y señores parlamentarios: a la vista de la somera exposición del acuerdo programático que les he realizado, roza en el ridículo quien quiera calificar el cambio puesto en marcha en Navarra de inconcreto, difuso o incapaz.

Sin embargo, podrían decirme que teniendo el qué faltaría el cómo y el quién.

Un proyecto de cambio requiere un modelo de Gobierno a la medida del mismo y un equipo de personas capacitado para llevarlo a efecto. Paso pues a detallarles el modelo de Gobierno que he planteado.

El primer objetivo consiste en dotar de la máxima trascendencia a los asuntos y las políticas sociales que como he detallado son auténticas emergencias en nuestra comunidad: el empleo y la exclusión. De ahí la creación de una vicepresidencia de Derechos Sociales que englobará las políticas sociales, el empleo y la vivienda.

En paralelo se crea una vicepresidencia económica que engloba tanto lo relativo al desarrollo económico como lo relativo a la fiscalidad y a la herramienta del Convenio.

Ambas vicepresidencias serán el motor fundamental del cambio en estrecha relación y colaboración. Debemos ser conscientes de la necesidad de llevar a cabo una administración del control del gasto, precisamente para poder priorizar las inversiones que nuestra sociedad realmente requiere.

El resto de departamentos se adecúan a los bloques que dan sentido al acuerdo programático para llevar a cabo el más efectivo cumplimiento del mismo.

Por último, ni un buen acuerdo ni un buen modelo de Gobierno servirían para llevar a cabo el cambio de no contar con las personas que por su trayectoria y conocimiento resultan idóneas para ejercer la responsabilidad de consejeras y consejeros. Creo sinceramente que la lectura sosegada de las trayectorias de quienes serán miembros del próximo Gobierno demuestra –si se quiere tener un mínimo de objetividad- que su aptitud para el cargo es en todos los casos más que notable.

Nos resta, desde la humildad de quien ejerce el servicio en la cosa pública, demostrar ahora que somos capaces de llevar a buen puerto el ambicioso programa que da sentido al cambio en Navarra.

El Gobierno que espero presidir si en esta sesión cuento con su confianza no entiende de rencores ni de venganzas porque el cambio sensato y con vocación de pervivir en el tiempo que nos ha demandado la ciudadanía tampoco entiende de rencores ni de venganzas. Es integrador y para todas y todos, por más que alguien sueñe con que cometamos errores... exactamente los mismos errores que ellos cometieron.

O les falla el subconsciente o creen que todos son de su condición, pero pueden estar tranquilos al menos en aquello que su gestión pasada les permita estarlo.

Ocupen su nuevo tiempo en realizar la dignísima labor de la oposición con toda la fuerza de la que sean capaces: esa es la función que las navarras y los navarros les han encomendado. Y en su tiempo libre, traten de ordenar su casa y su proyecto de futuro para Navarra.